



Vivir sin **agua**

La información es clara, precisa y directa: en la ciudad de México para febrero del 2010 ya no tendremos **agua**, a menos que suceda prácticamente un ahorro de dimensiones espectaculares, algo nunca antes visto en la historia de la capital. Habrá que, cada uno de nosotros, unos más que otros, sentirnos completamente responsables de esta realidad que ya nos alcanzó. Somos unos, hemos sido, despilfarradores, asquerosos, estúpidos e inconscientes. Nos hemos dedicado a tirar el vital líquido tal como si no se fuera a acabar nunca. Durante mis 35 años de vida no he dejado de escuchar, de ver, de leer en relación con campañas de lo importante que resulta cuidar el **agua**, ninguna ha sido efectiva, ninguna ha dado resultados relevantes. No por culpa de las campañas, sino por nuestra paupérrima educación civil. Toda mi existencia he visto a personas regando las banquetas, lavando el coche con manguera, jugando a mojarse, baños públicos con goteras en todas partes...

etc., lo sigo viendo, desafortunadamente. ¿Qué nos ha pasado?, porque no podemos entender que podemos, y debemos, vivir con un uso del **agua** mucho más responsable. Sin duda alguna hay una especie de "cultura" (lo pongo entre comillas) de, disculpe el término estimado lector de *Crónica*, valemadrismo. Nos importa un carajo el mañana, el otro o lo que suceda fuera de nuestra casa. Pensamos que el gobierno tiene la obligación de darnos todo, sólo por ser gobierno, como si nuestros gobernantes fueran magos del instituto de Howarts de *Harry Potter*. Desgraciadamente también las **lugas** de **agua** se han convertido ya en parte común de nuestra cotidianidad ciudadana. Ahí sí existe una gran responsabilidad gubernamental pero, nosotros, al ver una pronunciada falla en el sistema de distribución del vital líquido, ¿cuántas veces nos hacemos los que no vemos nada y por lo tanto, no realizamos ningún reporte? Hemos tenido la tonta idea de

que las llaves del **agua** son mágicas y que por lo tanto con sólo abrirlas el líquido va a salir... ni siquiera nos detenemos a pensar de dónde viene éste... cómo llega a nuestra casa. Hasta con orgullo presumimos que somos muy limpios y que por eso nos aventamos unos regaderazos de media hora... litros y litros de **agua** que se van por la coladera, que se pierden. Tontería tras tontería que van desde cómo nos lavamos los dientes, las manos, los trastes y el líquido, irremediadamente se ha desperdiciado. La campaña que está al aire actualmente es para ponernos los pelos de punta, es muy fuerte... la apremiante situación así lo amerita. Última llamada o ahorramos **agua** o, sencillamente, "nos carga el payaso". Imaginemos nuestra vida sin **agua**, parece inimaginable, pero puede ser. En esto tenemos que colaborar TODOS, gobierno y ciudadanos... no tenemos opción.

ponchov@exafm.com

